Año 8
Número 8
Invierno 2022

RPS
Revista de Políticas Sociales

Estar-siendo trabajadores de la Economía Popular en pandemia

Catalina Molinas Frutos y Miriam Robles

Graduadas de la Licenciatura en Trabajo Social

Universidad Nacional de Moreno

camolinas84@gmail.com

roblesmiriame@gmail.com

Frente a un creciente número de personas excluidas del mercado laboral, emergen nuevas formas de organización enmarcadas en la Economía Popular, tales como los pequeños emprendimientos asociativos, "impulsados por trabajadores excluidos del mercado de empleo formal, personas con bajo nivel educativo y en situación de relativa pobreza" (Vázquez, 2019, p.15). Inesperadamente, a comienzos de 2020, la irrupción de la pandemia afectó al mundo y Argentina no fue la excepción. Las medidas restrictivas originadas en la emergencia sanitaria paralizaron la actividad económica, agravando la recesión legada por el gobierno anterior.

En este contexto la pregunta que marca el punto de partida de nuestra investigación es la siguiente: ¿Cómo se desarrollaron laboralmente los trabajadores de la Economía Popular del distrito de Moreno durante el periodo de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) dispuesto por el Poder Ejecutivo Nacional?

Por cierto, no existe un término en el cual converjan la mayoría de los autores para dar cuenta de este fenómeno. Algunos eligen "Economía Social y Solidaria" mientras que otros prefieren "Economía Social, Popular y Solidaria". Aquí la llamamos, simplemente, "Economía Popular":

> La Economía Popular es el sector económico que anda en chancletas. En realidad la Economía Popular es, en primer lugar, la economía de los excluidos, pues está conformada por todas las actividades que surgieron como consecuencia de la incapacidad del mercado para ofrecernos a todos un trabajo digno y bien remunerado como obreros en una fábrica o empresa. Definimos a la Economía Popular como los procesos económicos inmersos en la cultura popular, basados en medios de trabajo accesibles y al trabajo desprotegido. (Grabois y Pérsico, 2015, p.33)

Por su parte, José Luis Coraggio (2018) sostiene que la Economía Popular es:

> La economía de los trabajadores, de quienes viven o quieren vivir de su trabajo, la economía de sus familias, comunidades, asociaciones, redes y organizaciones, de quienes tienen recursos materiales acumulados limitados, que dependen fundamentalmente de la realización de su fuerza de trabajo para sobrevivir y sostener proyectos de vida digna. Su unidad doméstica, lugar inmediato de reproducción de la vida humana. (Coraggio, 2018, p.17)

La organización de este sector social, de abajo hacia arriba, se consolida con la conformación de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP). Su presencia en el espacio público obliga al Estado a intervenir en la emergencia con herramientas políticas y económicas hasta entonces inéditas.

En síntesis, los movimientos populares han adquirido un protagonismo singular desde el momento en que fueron aplicadas las políticas que pregonan el libre mercado; hoy se erigen como sujeto histórico social y su relevancia es tal vez solo comparable a la adquirida por el movimiento obrero en los albores del peronismo.

El objetivo de este ensayo es describir y analizar las estrategias que se desarrollaron desde el sector de la Economía Popular del distrito de Moreno durante la pandemia por COVID-19.

Los ejes que abordaremos serán: la crisis económica y sanitaria en contexto de pandemia, las políticas públicas destinadas a los trabajadores de la Economía Popular implementadas en Moreno y las nuevas modalidades de funcionamiento adoptadas por este sector en virtud de los protocolos sanitarios, estrategias y acompañamiento del Estado en sus tres niveles: nacional, provincial y municipal. Al mismo tiempo, se identificarán las características de los sujetos que forman parte de la Economía Popular y los impactos de la pandemia sobre este sector.

El presente trabajo se enmarca en el paradigma interpretativo cuyo "fundamento radica en la necesidad de comprender el sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y de la perspectiva de los participantes" (Vasilachis de Gialdino, 1992, p.48). El procedimiento elegido implica analizar y comprender hechos y situaciones a través de la escucha del relato del otro; en nuestro caso, las problemáticas que manifestaron los trabajadores de este sector de la economía con la aparición de la pandemia.

De acuerdo con el enfoque metodológico, se realizaron diez entrevistas semiestructuradas a feriantes de distintos rubros productivos tales como:

textil, cerámica, verdulería, gastronomía, marroquinería y alimentos. El trabajo de campo así delimitado se realizó durante los meses de abril a noviembre de 2021.

La feria funciona los miércoles, viernes y sábados en el horario de 8 a 17 horas. Su organización y supervisión es responsabilidad exclusiva del Instituto Municipal de Desarrollo Económico Local (IMDEL), más precisamente, de la Coordinación General del Programa de Economía Popular.

En la feria de la Plaza San Martín participan 180 feriantes. Los entrevistados seleccionados fueron diez hombres y mujeres de entre 26 y 52 años. Varios de ellos debieron desplazar sus lugares de trabajo y las formas de comercialización a causa de la pandemia. La mayoría había perdido su condición de trabajadores en relación de dependencia algunos años antes de marzo de 2020; otros dejaron sus puestos en medio de crisis anteriores, por ejemplo, la de 2001.

Contexto de pandemia, crisis económica y sanitaria

La situación caracterizada por las estrecheces económicas y el consecuente desaliento era ya bien conocida por varios de nuestros entrevistados; la pandemia no hizo más que sumar a ese paisaje el componente de una creciente incertidumbre frente a la desaparición de alternativas que en otras épocas se hallaban siempre disponibles (por ejemplo, las llamadas "changas"). En este sentido, de Sousa Santos (2020) sostiene que: "La pandemia actual solo empeora una situación de crisis a la que ha sido sometida la población mundial, en un contexto en que el capitalismo neoliberal ha incapacitado al Estado para responder a emergencias" (p.13).

En el ámbito de la feria de la Plaza San Martín, la pandemia no repartió sus efectos de manera uniforme: mientras algunos rubros lograron mantener niveles aceptables de actividad, otros cayeron hasta comprometer su subsistencia. Los testimonios sugieren que los feriantes que comercializaban alimentos no tuvieron mayores problemas para continuar produciendo y vendiendo. Sin embargo, quienes vendían artesanías, plantas o productos textiles vieron caer sus ventas.

> *"Los más beneficiados fueron los de la alimentación, es lo que no se puede dejar de hacer, pero en cuanto a lo textil, sí se vio más afectado, queda en un segundo plano." (Mariana, productora textil)*

Las dificultades impuestas por la pandemia incentivaron la búsqueda de otras formas de comercialización, por ejemplo, la venta a través de redes sociales, que pasó a ser un recurso elemental para ese fin. Su utilización fue más intensa durante el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), decretado a partir del 20 de marzo de 2020. Sin descuidar la consigna de "productos de calidad y precio justo" algunos feriantes, después de un ajustado diagnóstico, advirtieron la ventaja de tener un puesto asignado y la aprovecharon cambiando el rubro al que venían dedicándose por otro con mejor potencial de ventas. Otros modificaron los productos que fabricaban, de manera de disminuir sus costos y tornarlos más accesibles a un mercado que aun así se comprimía semana tras semana.

Políticas públicas, emergencia social y acompañamiento del Estado

En diciembre de 2019, Alberto Fernández llegaba a la presidencia de la Nación. De inmediato, se pusieron en marcha políticas sociales[5] para paliar la crisis económica y social que el gobierno de Cambiemos había dejado al finalizar su período. De acuerdo con los informes del INDEC, al cabo del primer trimestre de 2019, el 35,4 por ciento de la población se hallaba bajo la línea de pobreza. Dentro de ese conjunto, un 7,7 % eran personas indigentes.

En concordancia con Guglialmelli (2021) una vez decretado el ASPO, el Poder Ejecutivo Nacional implementó el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Produc-

5 Una de las políticas del nuevo gobierno fue la implementación de la Tarjeta AlimentAR, en el marco del Plan Nacional Argentina contra el Hambre. Consiste en la transferencia monetaria a madres o padres con hijos de hasta 14 años que reciben la Asignación Universal por Hijo (AUH), embarazadas a partir de los 3 meses, personas con discapacidad que reciben la AUH y madres con 7 hijos o más que perciben pensiones no contributivas.

ción (ATP) y el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP). Asimismo, dispuso la suspensión de cortes de servicios y desalojos. El IFE asistió a trabajadores informales, monotributistas sociales y de las categorías A y B, personal de casas particulares y titulares de la Asignación Universal por Hijo y por Embarazo y del programa PROGRESAR. Previsto inicialmente para 4 millones de personas, el IFE benefició a 11,3 millones de inscriptos. Esta revelación, recordemos, fue motivo de asombro para el mismo presidente Fernández. Alexandre Roig (2020), a su turno, enfatizó en esta aparente paradoja "descubierta" a partir de la pandemia: del total de trabajadores activos, sólo la mitad desarrolla sus tareas en relación de dependencia.

Otra de las políticas implementadas fue la creación del Banco de Herramientas, Insumos y Materiales para la Emergencia Social. Este programa consiste en la entrega de subsidios destinados a la compra de maquinarias, herramientas e insumos a organismos gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil que, además, brindan asistencia técnica y capacitación en las instancias de formulación, ejecución, y acompañamiento de los proyectos.

En Moreno estas políticas tuvieron gran desarrollo. Así lo ratifican las entrevistas realizadas. Los feriantes también recibieron apoyo del Estado Municipal:

> *"Recibo acompañamiento, porque me dan un lugar de laburo, y a partir de esto me brindaron herramientas para que con algunos compañeros, que en pandemia se habían quedado sin laburo, formemos una cooperativa de herrería y mantenimiento." (Emiliano, vendedor de frutas y verduras)*

El ya mencionado IMDEL es el que promueve el desarrollo local y la Economía Popular a través de centros de capacitación para salida laboral rápida, turismo, desarrollo industrial básico, agricultura, comercialización y formalización impositiva y previsional.

> *"Fui a la [escuela] agraria, hice un curso de carpintería, y empecé a hacer artesanías, el IMDEL me asesoró. Así empecé en la [plaza] Bujan y de ahí cuando se abrió la plaza San Martín me integraron y por suerte nunca dejaron de llamarme". (Ana, artesana en madera)*

Por otra parte, el Programa Potenciar Trabajo, transforma los programas sociales en trabajo a través del impulso de tareas socio productivas, socio comunitarias y sociolaborales. Los 3600 titulares del Programa Potenciar Trabajo vinculados con el IMDEL intervienen en distintas tareas de mejoramiento del espacio público y promoción comunitaria. En este caso, muchos de los feriantes de la plaza San Martín forman parte de la población que accedió a este recurso.

A propósito de la asistencia estatal, de Sousa Santos (2020) sostiene que:

> Las pandemias muestran de forma cruel cómo el capitalismo neoliberal incapacitó al Estado para responder a la emergencia. Las respuestas que los Estados dan a la crisis varían de un Estado a otro, pero ninguno puede disfrazar su incapacidad, su falta de previsibilidad en relación con las emergencias que se anunciaron como inminentes y muy probables. (p.16)

En resumen, las políticas públicas son resultado de las acciones de autoridades del poder público y deben ser dirigidas a la población con fines y prácticas específicos. Nuestros entrevistados reconocen el acompañamiento del Estado y su respuesta a la emergencia.

Nuevas formas de adaptaciones, protocolos, estrategias de comercialización

El decreto que dispuso el ASPO diferenció las actividades de la vida cotidiana calificadas como esenciales de las que no lo son. Solo las primeras no tuvieron restricciones para circular. En el caso de los feriantes entrevistados, los "no esenciales", que vendían artesanías o del rubro textil, debieron ensayar diferentes estrategias para continuar trabajando en el nuevo contexto.

Algunas de las dificultades que se generaban tenían que ver con la logística de distribución y circulación (Guglialmelli, 2021). Para salir del hogar y circular, se necesitaba un permiso de circulación que se generaba manualmente por internet. Estas nuevas formas de vivir no estaban al alcance de cualquier persona. Era necesario contar con los medios necesarios para poder autogestionarse el permiso de circulación: un dispositivo digital, acceso a internet y conocimientos básicos de informática. Las nuevas estrategias de comercialización eran también exigentes, en este sentido:

> *"Vendíamos por internet y la manera de contactar a la persona para llevarle también, era difícil los primeros meses". (Ana, del rubro de carpintería)*

El empleo de las redes sociales en reemplazo del vínculo presencial trajo aparejadas modificaciones importantes en la relación productor-consumidor que provocaron un cambio en la forma de producción.

> *"Teníamos que producir como para satisfacer los pedidos que pasaban por las redes. Uno en la feria venía y hacía lo que quería y ponía para vender. En cambio, en las redes se empezó a gestar esto de que quiero esto, quiero aquello, quiero el otro y entonces uno tenía que estar atado un poco a esos deseos de la gente". (Jairo, ceramista)*

Por su parte, las actividades consideradas esenciales, especialmente, las relacionadas con la agricultura familiar y la comercialización de alimentos alcanzaron un aumento de las ventas:

> *"La pandemia fue complicada, pero bueno, a mí laboralmente me benefició, en el sentido que nosotros íbamos donde la gente necesitaba y era como más fácil la comercialización". (Emiliano, vendedor de frutas y verduras)*

En Moreno, con la participación de muchos trabajadores de la Economía Popular, se implementó el Programa Mercado en tu Barrio que, de manera itinerante, pone al alcance de la población, a precios accesibles, una interesante variedad de víveres provistos por alrededor de 60 productores y vendedores de frutas y verduras, pastas y lácteos, huevos de campo, aceite, miel, legumbres, panificados y productos de limpieza. La coordinación del programa articula con organizaciones sociales del territorio: sociedades de fomento, iglesias, asociaciones civiles, comedores comunitarios, diferentes ONG y otras áreas municipales, en conjunto, planifican y difunden el mercado entre la comunidad.

Las nuevas medidas preventivas y protocolos sobre la higiene y el distanciamiento en las ferias fueron necesarios porque era la única manera de asegurar la continuidad en el trabajo y la subsistencia durante la pandemia.

> *"Al principio había mucho miedo y la gente se cuidaba y entendíamos que teníamos que cuidarnos porque si no, no podíamos venir a trabajar [a la feria]. Un poco era la condición, que nos cuidáramos" (Jairo, ceramista)*

El término "reconversión" tiene en el discurso capitalista una relación directa con la noción de competencia, entendida como rivalidad. En este trabajo es también válida esa relación, pero ya no con el sentido de competencia como oposición, sino como incumbencia, aptitud o idoneidad (alguien que compite no es necesariamente competente). Sin duda, fueron muchos los trabajadores que, despojados del amparo que habían conocido trabajando en relación de dependencia, debieron "reconvertirse" en función del nuevo e incierto escenario.

> *"Realmente fue un cambio doble porque yo me quedé sin trabajo en 2019 y después empecé a trabajar en esto con mi esposa y, en marzo, más o menos el 20, fue que se declaró la cuarentena y fue otro cambio grande y hubo que reinventarse, empezamos a publicar mucho en las redes, en Instagram, Facebook, en todos lados." (Jairo, ceramista)*

Uno de los entrevistados nos ayuda a comprender mejor qué significa ser un trabajador de la Economía Popular.

> *"Lo que hacen los trabajadores de la Economía Popular es transformarse y siempre seguir mutándose, como para... a ver. ¿Cómo te explicaría? el feriante siempre tiene que reinventarse y adaptar en la situación en la que está, así como pasó en la pandemia, siempre creo que fue así". (Emiliano, vendedor de frutas y verduras)*

Este comentario nos afirma el concepto, cuando definimos Economía Popular como el trabajo o la actividad de los trabajadores que se reinventan constantemente para poder subsistir. Una de las características de este sector es la adaptación, adecuarse a las condiciones y circunstancias del contexto que le toca vivir. Tal como ocurrió durante el periodo de la pandemia, cuando la propia feria de la Plaza San Martín debió adaptarse a los protocolos sanitarios para asegurar su continuidad.

Conclusiones

Si acaso fuera pertinente encabezar este tramo final de nuestro trabajo con un inventario de palabras clave, sin duda, no estarían de allí ausentes las siguientes: angustia, adaptación, colaboración, comunidad, crisis, Estado, imaginación, incertidumbre, obstinación, perseverancia, resiliencia, reinventar, riesgo, solidaridad, supervivencia, trabajo.

En efecto, la pandemia permitió que los trabajadores de la Economía Popular y el Estado consolidaran su alianza al punto de una recíproca apropiación de las virtudes de ambos. Esto se argumenta con el lenguaje común utilizado por los sectores populares "nadie se salva sólo".

A lo largo de las entrevistas fue posible verificar que la resiliencia manifestada por el colectivo de la Economía Popular estaba sostenida por una multiplicidad de experiencias individuales en la misma dirección. En este proceso cargado de angustia, los trabajadores (hombres y mujeres, ahora sí) aprendieron que, puesta en juego la supervivencia, cuando no alcanza con la virtud de la perseverancia es necesario echar mano a la instintiva obstinación.

Es cierto que fue imprescindible la colaboración activa del Estado y la imaginación de todos los protagonistas, pero sin duda este tramo histórico de la vida de nuestra comunidad no hubiera sido atravesado con éxito sin el insumo básico de la solidaridad, el atributo de la solidez que sólo se logra cuando las individualidades se amalgaman en la empresa común del bien de todos.

Bibliografía

Coraggio, J. L. (2018). ¿Qué es la Economía Popular ante la situación actual? *Revista Indelcoop*, 224, 13-26.

De Sousa Santos. B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. CLACSO.

Grabois, J. y Pérsico, E. (2015*)* Organización y Economía Popular Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CTEP-Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular.

Guglialmelli, M. (2021). *El futuro del trabajo y la Economía Social, Solidaria y Popular: Políticas públicas para la pospandemia*. [ponencia] Trabajo presentado en las XIV Jornadas de la Carrera de Sociología-Facultad de Ciencias Sociales-UBA.

Roig, A. (2020) [*exposición*]. Trabajo presentado en el seminario virtual "Nuevos emergentes: Economía Popular y economía feminista" organizado por Ecofutura y la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Entre Ríos.

Vázquez, G. (2019). *Organizaciones de la Economía Social y Solidaria en la Argentina: diversidad, modelos y perspectivas*. UNGS.

Vasilachis de Gialdino. I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa editorial.